

EXPLORACION DE LA "LAGUNA DESEADA" EN LA CUEVA DE TROSKAETA (Ataun)

por
Jesús Elósegui

INTRODUCCION

El 9 de diciembre de 1948, el profesor D. Noel Llopis Lladó de la Universidad de Barcelona, pronunció en el salón social del Grupo "Aranzadi" una conferencia sobre "La vida de las cavernas". Al referirse en ella concretamente a cuanto observó en la cueva de Troskaeta de Ataun durante los días 6, 7 y 8 del mismo mes y año, insistió en el interés que encerraba la exploración de la "Laguna Deseada" no surcada hasta la fecha.

En jornadas anteriores de exploración, organizadas por el Grupo "Aranzadi" en 1947 y 1948, se había llegado repetidas veces hasta el "punto 1" (fig. 3), situado a 236 metros de la entrada de la cueva,

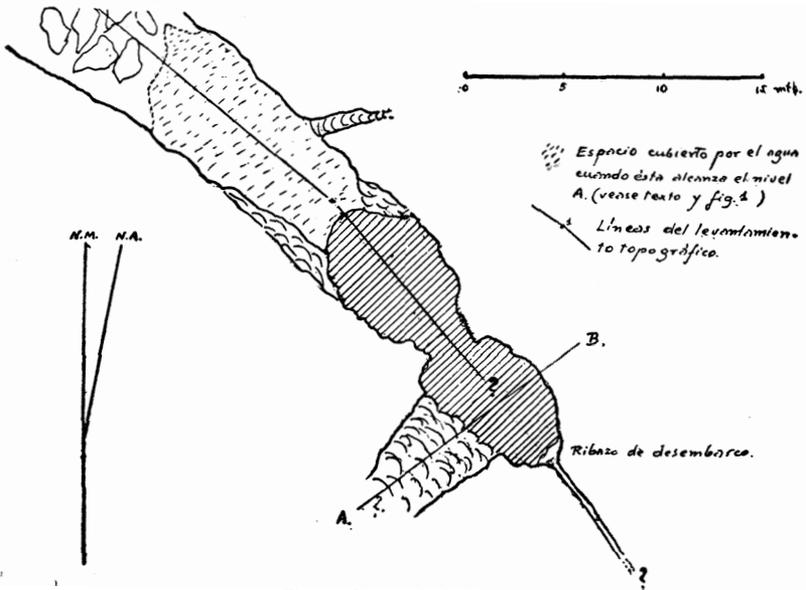


Fig. 1. Planta de la laguna.

y a un nivel de 72 metros más bajo que la misma, según observaciones de barómetro aneroide. Faltos de elementos apropiados de flotabilidad, jamás se había logrado atravesar el tenebroso charco que un día mereciera de un grupo de exploradores (16 de febrero de 1947) faltos de agua para sus lámparas de carburo, la lógica denominación de "Laguna Deseada".

Deseando contribuir al esclarecimiento del problema, se proyectó y efectuó la exploración que relatamos a continuación.

ACCESO A LA "LAGUNA DESEADA" Y BREVE DESCRIPCIÓN DE LA MISMA

A las diez y cuarto de la mañana del día 14 de agosto de 1949 se encontraba el siguiente grupo ante la boca de Troskaeta-ko koea: Pilar Sansinenea de Elósegui, Jesús, José Miguel y Pedro Elósegui, Adolfo Leibar, Carlos Menaya y Bonifacio Otegui.

La fuerte puerta de hierro colocada en marzo de 1948 permanecía sólidamente cerrada. Por consiguiente, la cueva, con su yaci-



Fig. 2. Bajando el resalto vertical.

miento de *Ursus spelaeus*, se ha mantenido invisitada e intacta desde la data de diciembre de 1948, arriba mencionada.

Finalizados los acostumbrados preparativos y dispuesta la luminaria a base de siete faroles de carburo y el habitual repuesto de lámparas eléctricas y de velas, abrimos la puerta e iniciamos el descenso al antro a las 11 horas y 15 minutos. El altímetro señala 600 metros sobre el nivel del mar. Internados en el vestíbulo, tomamos a mano izquierda la "Bajada Zabalegui", que la iniciamos deslizándonos por la "Fisura", y llegamos al "Resalto Vertical", que se salva cómodamente sirviéndonos de la escala fija de madera que se colocó el 29-agosto-1948 (fig. 2).

Advertimos que todas las denominaciones de lugares y accidentes espeleológicos que aparecen en esta comunicación han sido adoptadas por el Grupo "Aranzadi", y figuran en el plano general publicado en MUNIBE, 1949, pág. 178.

Una vez todos al pie del "Resalto Vertical", seguimos en rápido avance por la parte alta de la "Cámara Blanca", "Corredor de las estalactitas verdes", parte inferior de la "Sala del cono", "Galería sinuosa", "Galería artificial", "Bifurcación de la espera", "Antro Larrauri" y "Rampa de la Laguna", llegando al borde de ésta o "Punto 1" (fig. 3), a las 11 horas 46 minutos.

A quien no tenga experiencia de cuevas, parecerá lento marchar este que precisó 31 minutos para recorrer 236 metros. Podemos, sin embargo, asegurar que, dados los pasadizos, estrechuras, zonas de bajos techos y corte vertical que hay que salvar y teniendo en cuenta que se trataba de un grupo numeroso de siete personas, el tiempo empleado en la incursión puede reputarse como un "record" aceptable.

El aspecto que Presentaba la "Laguna" desde el "Punto 1", no difería más que en dos aspectos del que mostramos en la (fig 3), que es una fotografía impresionada el 3 de agosto de 1947:

1.º Incontroladas incursiones que sufrió Troskaeta-ko kobeia antes del cierre de su entrada, motivaron que no existiera el 14-agosto-1949, por manes de gentes vandálicas, el interesante núcleo estalactítico señalado con C (fig. 3).

2.º El nivel de estiaje de aguas el día de la exploración que nos ocupa, a pesar de la pertinaz sequía que a la sazón veníamos padeciendo en Guipúzcoa, no era más que de 1,26 metros, mientras que el 3-agosto-1947 (fig. 3), era de 1,46 metros.

En la (fig. 3), se aprecia en A una continuada concreción caliza horizontal que señala con toda claridad un tope de máximo nivel, lo que hace presumir exista en cierto punto de la "Laguna" un punto de rebase de suficiente sección para absorber las aguas de

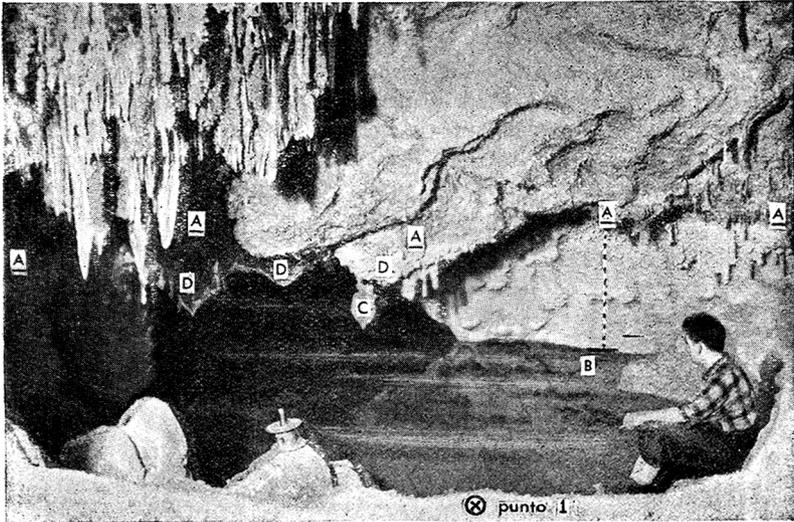


Fig. 3. La «Laguna deseada» desde el punto 1.

alimentación aun en épocas de grandes aportaciones acuosas sin que se provoque un mayor aumento de nivel.

Fácilmente se observa, además, en la (fig. 3), que cuando la "Laguna" se halla colmada hasta el nivel A, la bóveda en D queda sumergida en el agua, y, por consiguiente, el sector líquido que aparece en la fotografía queda separado del desconocido que se extiende más allá de D.

Entonces la "Laguna" aumenta de superficie e invade parte de la "Hampa" (fig. 1), en todo el sector rayado dela misma.

Hay que observar que, salvo las gotas de agua que desprendiéndose del paquete de bellas estalactitas que se ven en el ángulo superior izquierdo de la (fig. 3), y caen en la "Laguna", no se vislumbra en el sector visible del charco un aporte suficiente de caudal o, cuando menos, cauces, alveos o pisos que lo presumieran, explicando la existencia de la "Laguna".

EXPLORACION DE LA "LAGUNA DESEADA"

Temperatura ambiente en. el "Punto 1", 13,5°

Temperatura del agua de la "Laguna", 9°

Un bote neumático de tela impermeable, amablemente cedido por nuestros consocios señores Manuel y Enrique Laborde, nos ha per-

mitido atravesar la "Laguna". En travesías individuales, hemos pasado por este orden: Léibar, Otegui y J. Elósegui, desembarcando en un pequeño ribazo, que señalamos en la (fig. 1). Las manos han actuado de remos (fig. 4), y el grupo que quedaba en el "Punto 1" recuperaba el bote por medio de una liz de tracción.

La travesía da un total de 17 metros, y rápidamente apreciamos que en la segunda parte de la laguna, hasta hoy desconocida, se encuentran los dispositivos de aportación y desagüe de la misma.



Fig. 4. Iniciando la travesía de la «Laguna deseada».

Efectivamente, en A (figs. 1 y 5), existe una gran colada estalagmítica de unos 45 ó 50° de inclinación que, evidentemente, en épocas de lluvias sirve de lecho de resbale a un interesante aporte de aguas, pues toda la superficie de la concrecionada cascada presenta la pátina habitual de un curso vivo y en actividad. No poseyendo clavijas ni otros medios de agarre adecuados, fué imposible intentar el escale de la tersa pendiente que, en zona un poco más elevada, disminuye de inclinación.

Reunidos los tres del grupo de avanzada en el pequeño "ribazo de desembarco", pudimos observar qua la inclinada y estrecha grieta que en aquél se inicia (fig. 5), sirve de rebasadero de desagüe en

épocas de máximo nivel. Reptando en estrechura creciente, en muy incómoda postura, Otegui avanzó unos seis o siete metros, hasta que la sección, excesivamente angosta para su caja torácica, impidió formalmente el menor avance. Con la lámpara de carburo a brazo extendido, observó que la configuración de la grieta puede permitir una mayor intromisión a un explorador de caja torácica más estrecha y líneas más esbeltas.

Finalizada con esto nuestra prospección, y habiendo llegado a nosotros el compañero Menaya para que en adelante fuera el grupo

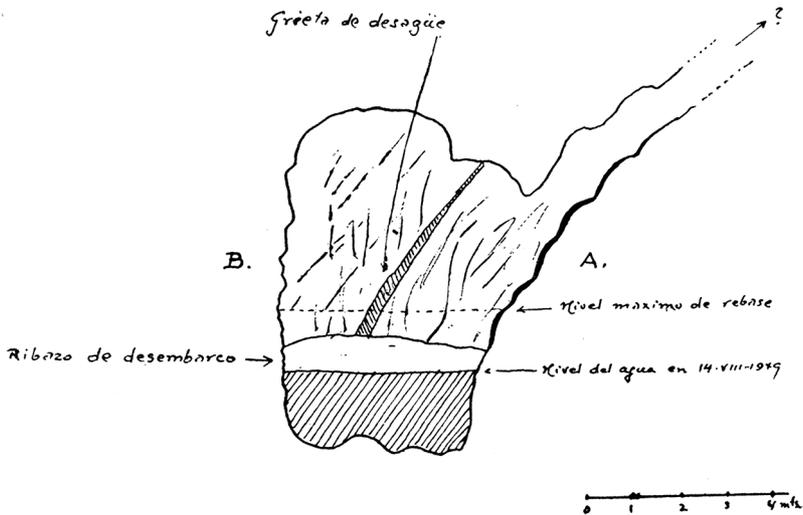


Fig. 5. Corte en A-B.

del "Ribazo" quien, dueño del cordón de retenida, pudiera recuperar el bote, volvimos a atravesar uno a uno la "Laguna", no sin que Otegui, que resbaló al desembarco, se viera obligado a bracear en el agua. Unas friegas de alcohol y varios tragos de buen caldo caliente de thermos, sirvieron para volverle a la normalidad.

Eran las 13 horas 10 minutos.

Antes de abandonar los bordes de la "Laguna Deseada" para visitar otros sectores de la cueva, nos dedicamos a hacer unos cálculos, aproximados, como es fácil comprender, que nos permiten atribuir a aquélla una capacidad máxima de embalse de 220 ó 230 metros cúbicos:

ENSEÑANZAS RECOGIDAS

1.^a En la segunda parte de la "Laguna Deseada", hasta ahora desconocida, se halla un importante dispositivo de aporte de aguas que, a nuestro entender, es primordial abastecedor en el régimen actual de la "Laguna". Para explorarlo pueden discutirse dos medios: o bien la colocación de clavijas en ascensión paulatina, o bien el empleo de una pértiga metálica ajustable que, dando en total unos seis metros de longitud, sirva, apoyándola por un extremo en el fondo de la charca, para izarse por ella a pulso hasta un sector en que el cambio de pendiente de la aducción permita apoyar pie y clavar una clavija base, a la que luego pueden seguir las que sean menester.

2.^a También se encuentra en la segunda parte de la "Laguna" el dispositivo de desagüe, cuyo reconocimiento exigirá la presencia de un explorador de poco volumen y esbeltas proporciones.

3.^a Si la grieta de desagüe se mostrara infranqueable y se quisiera resolver el problema de saber dónde resurgen las aguas de la "Laguna Deseada", cabría hacer en momento oportuno una experiencia de coloración por fluoresceína, de la que, de momento, contamos con 40 gramos, capaces de colorear sensiblemente 1.600 metros cúbicos de agua.

4.^a Los idénticos planos, en dirección y buzamiento, de la "Grieta de desagüe" y del "Dispositivo de aporte", que no podemos menos de equiparar a los de la "Rampa de los bloques" y "Rampa de las excéntricas", como puede verse en el plano de conjunto, refuerzan, a nuestro entender, la teoría de "pseudo-sinclinal", expuesta por el señor Llopis Lladó en su conferencia del 9 de diciembre de 1948.

Pasajes de San Juan, 12 de septiembre de 1949.—Planos y fotografías, de J. Elósegui.—Dibujos, de C. Menaya

